

La memoria en lugar de la historia

IRATXE :: 01/04/2016

Lo de Manuela Carmena no tiene nombre. Y si lo tiene no lo vamos a decir. Hoy desayunábamos con su propuesta de llamar "Valle de la paz" al Valle de los Caídos.

Lo de Manuela Carmena no tiene nombre. Y si lo tiene no lo vamos a decir. Hoy desayunábamos con su propuesta de llamar "Valle de la paz" al Valle de los Caídos. Ojalá hubiera una cámara oculta entre tantos periodistas.

La alcaldesa madrileña propone, ni corta ni perezosa, que uno de los mayores símbolos del fascismo se convierta de golpe y porrazo en un símbolo nacional de identidad popular bajo el paraguas de la "ley de memoria histórica" tan insuficiente como absurda.

¿Cómo puede ser un "valle de paz" un campo de trabajos forzados? ¿Alguien puede tan siquiera pensar en convertir Auswichtz en "un campo de amapolas"?

Recordamos que el Valle de los Caídos y su impresionante cruz fueron construidos con el sudor y la sangre de los presos políticos del más primigenio franquismo, que murieron decenas de obreros en su realización -y muchos de ellos fueron allí "enterrados" entre piedras- y que no es más que un vestigio de represión, miedo y castigo con la idea de "recordarnos" quién ganó la guerra. ("Es necesario que las piedras que se levanten tengan la grandeza de los monumentos antiguos, que desafíen al tiempo y al olvido y que constituyan lugar de meditación y de reposo en que las generaciones futuras rindan tributo de admiración a los que les legaron una España mejor.

A estos fines responde la elección de un lugar retirado, donde se levanta el templo grandioso de nuestros muertos en que por los siglos se ruegue por los que cayeron en el camino de Dios y de la Patria." Extracto del discurso de inauguración).

Pero no es sólo una cuestión de memoria histórica (que lo es principalmente), es también el retroceso político que supone, 40 años después y desde las autoproclamadas "fuerzas del cambio", querer eliminar el sentido de este lugar sin eliminar el lugar mismo. Para quienes viven fuera de Madrid y no conozcan tanto este lugar, deben saber que todos los 20 de noviembre y 18 de julio, decenas de nazis se concentran con sus banderas en esa fosa común para reivindicar la vuelta y el buen hacer del Caudillo. ¿Y todavía hablamos de paz? ¿Y aún de memoria?

El Valle de los Caídos significa muerte y odio y nunca podrá ser un lugar de paz. No caben aquí matizaciones ni "leyes" que interrumpan ninguna "intención" como ocurrió con la retirada de placas fascistas.

La historia la escriben los pueblos, y este capítulo lo debemos cerrar nosotros ante tanta incompetencia y leyes de silencio y punto y final disfrazadas de novedad.

Basta de impunidad franquista. Basta de renunciar a nuestra historia y memoria.

<https://madrid.lahaine.org/la-memoria-en-lugar-de>